

II. Notas y Recensiones

Rotura del tejido industrial y profundización de los desequilibrios territoriales durante los '90s en Santa Fe (Argentina). Una crítica al consenso de Washington*

Víctor Ramiro Fernández
Gustavo Peretti
Laura Tarabella
Universidad Nacional del Litoral. Argentina

Recibido, Octubre de 2002; Versión final aceptada, Abril de 2003.

BIBLID [0213-7525 (2004); 70; 119-147]

PALABRAS CLAVE: Desindustrialización. Tejido industrial. Desequilibrios territoriales. Consenso de Washington

KEY WORDS: De-industrialisation. Industrial texture. Territorial unbalances. Washington Consensus

RESUMEN

El trabajo analiza críticamente, y desde un punto de vista territorial, los impactos que generó la aplicación de los principios del Consenso de Washington (WC) en Santa Fe durante los 90s. Considerando la contrastante dinámica formada por un crecimiento industrial con deterioro del tejido productivo-industrial, se analiza cómo, en oposición a la prospectiva de recomposición de equilibrios presentes en el WC, dicho deterioro ha contribuido a la profundización de los desequilibrios productivos, espaciales y demográficos. A partir del análisis intercensal (1985-1994) del tejido productivo (operacionalizado centralmente a través de caída establecimientos y empleo) se precisa:

a) la mayor envergadura asumida por el deterioro del tejido productivo industrial en el área norte, respecto de las áreas centro y sur de la provincia;

b) la ausencia de procesos de compensación sectorial (por medio de comercio y servicios) respecto de ese deterioro que se verifica a nivel del parque industrial, sea que se consideren cada una de las áreas mencionadas como la provincia en su conjunto;

c) finalmente, la importancia estadística asumida por la caída de establecimientos industriales para dar cuenta de los mayores saldos migratorios negativos de esa zona norte respecto de las restantes. Se destaca la relevancia de estos saldos para explicar, desde un punto de vista fundamentalmente cuantitativo, el comportamiento demográfico marcadamente más lento de esa zona norte.

* El presente trabajo constituye una versión de ponencia que, con el mismo título, fue presentada en las IX Jornadas Cuyanas de Geografía, que se realizaron en Mendoza, Argentina, entre los días 25 y 28 de septiembre de 2002, y cuya organización estuvo a cargo de la Universidad Nacional de Cuyo.

ABSTRACT

This work analyses, in a critical way and under a territorial point of view, the impact made by the application of the Washington Consensus (WC) principles in Santa Fe, a province of Argentina, during the '90s. Considering the contrast between the industrial growth and the spoiling of the productive-industrial texture, we analyse, how, in opposition to the equilibrium prospective defended by WC, this spoiling has contributed to the deepening of productive, spatial and demographic unbalances.

Analysing the economical intercensus (1985-1994) of the productive texture, we found:

a) the bigger expansion taken by the spoiling of the industrial productive texture in the north region of Santa Fe in comparison with the centre and south zones of the province.

b) the absence of sectorial compensation (through an increase of commercial and services sectors) in spite of the deterioration of the industrial park cited above.

c) Finally, the statistics significance taken by the fall of industrial enterprises to explain the bigger negative migratory balance in the north zone respect to the rest regions of the province. The work highlights the importance of this migratory balance to explain both, basically from a quantitative point of view, the slower demographic behaviour of this north zone.

1. INTRODUCCIÓN

El posicionamiento hegemónico del enfoque neoliberal que ha tenido lugar en los últimos 20 años reinstaló el esquema neoclásico de funcionamiento económico y social, que asimila el desarrollo al crecimiento, y, peor aun, desactiva el tratamiento del desarrollo como una categoría específica que ha formado parte de la más rica producción académica latinoamericana en los años '60s y '70s. La subalternización y desaparición del concepto de desarrollo ha sido funcional a una propuesta que, como veremos, se centra selectivamente en la expansión del producto (crecimiento) para diagnosticar la prosperidad por la que atraviesa la dinámica económico social de un país o, más específicamente, de una región y el conjunto de sus actores institucionales.

La batería analítica del enfoque neoliberal-neoclásico que el Consenso de Washington (de ahora en más WC) difundió hacia América Latina, establecía una relación sinérgica entre reposición plena de los mecanismos de mercado, re-establecimiento de los equilibrios y expansión económica. En una clara recuperación del "espíritu paretinano", que vino a dominar los "diagnósticos" y las "salidas" de la crisis capitalista en general, y particularmente la crisis de la sustitución de importaciones en América Latina, se fue generando la idea de que la reposición de dichos mecanismos no sólo habilitaba la reinstalación de los "equilibrios perdidos" en la dimensión económica, sino también en el campo social y espacial.

Sin embargo, estos procesos de crecimiento con convergencia preanunciados por los formuladores de políticas alineadas al WC, que por cierto desactivaron por más de dos décadas el debate sobre el desarrollo, pierden consistencia empírica cuando incorporamos al análisis el papel que desempeñan por los *tejidos productivos indus-*

triales, entendiendo por ello el proceso de complementariedades económicas y el fortalecimiento de los enlaces, fundamentalmente de base industrial, que sirven de sustento al proceso de acumulación y sobre los que se edifica el crecimiento.

El análisis sobre el comportamiento y el grado de solidez que exhiben *los tejidos productivos industriales* posibilita la contratación de las dinámicas asimétricas que tienen lugar –a partir de la aplicación de los criterios remercantilizadores del WC–, entre los procesos de crecimiento (expansión de los flujos que se miden en el análisis del producto) y la dinámica de desarrollo (consistencia económico-social sobre la que edifica el proceso de acumulación). En el marco de la verificación de dichas dinámicas asimétricas, el análisis de los tejidos productivos permite constatar el crecimiento de las divergencias (y no las convergencias) espaciales y sociales.

El análisis del caso argentino nos permite adentrarnos adecuadamente en esta problemática, fundamentalmente porque a inicios de los '90s Argentina era convocada como un “caso prototípico” para dar cuenta de la prosperidad generalizada que acompañaba las estrategias remercantilizadoras auspiciadas por el enfoque neoliberal del *Washington Consensus*. El marcado aumento del crecimiento del PBI era exhibido por funcionarios y defensores de “la estrategia” como el indicador hegemónico de las saludables transformaciones que se operaban con base en las políticas desreguladoras y privatizadoras que estructuraban el mensaje de dicho “Consenso”.

Sin embargo, cuando en ese mismo caso nos detenemos en un análisis al interior de las dinámicas regionales (provinciales), podemos verificar claramente las señaladas disonancias entre el crecimiento y el desarrollo, así como la debilidad del primero ante la ausencia del segundo, considerando para ello el fuerte deterioro del tejido industrial y el concomitante cuestionamiento a la convergencia social y espacial, ambos comprometidos en los procesos de *trickling down* (goteo hacia abajo) que auguraba el enfoque neoclásico que potenció el WC.

Nuestro trabajo, centrado territorialmente en la Provincia de Santa Fe, se propone:

- a) Primeramente, considerar esas rutas diferenciadas que pueden darse entre crecimiento y desarrollo, como resultado del contraste entre la expansión del PBG (en particular del PBG industrial) en los '90s con el fuerte debilitamiento del tejido industrial (básicamente a nivel de establecimientos, empleo) que emerge de la comparación intercensal 1985-1994.
- b) En segundo término, mostrar que el debilitamiento del tejido industrial carece de compensaciones sectoriales y no presenta compatibilidad con aquellos argumentos que adjudican su existencia a un inevitable proceso de modernización que desdibuja al sector industrial en pos del crecimiento del sector servicios.

- c) En tercer lugar, y en el marco del deterioro de dicho tejido productivo, demostrar que lejos de los patrones de convergencia-equilibrio espacial sustentados en el esperanzador mecanismo del *trickling down de base neoclásica*, los análisis intercensales –junto al debilitamiento del tejido productivo, y en correlación con el mismo–, dan cuenta del agravamiento, al interior del territorio provincial, de las asimetrías sociales, socio-espaciales y demográfico-espaciales.
- d) Por último, señalar cómo en el marco de estas constataciones de incompatibilidad entre flujos de crecimiento y debilitamiento del tejido productivo, se abre una puerta de interpretación para explicar los límites estructurales a la expansión económica (crecimiento) que se reflejan tanto en el nivel nacional como regional hacia finales de la mencionada década.

MAPA 1
LOCALIZACIÓN DE LA PROVINCIA DE SANTA FE



2. LA HEGEMONÍA NEOLIBERAL Y REPOSICIÓN DEL PARADIGMA NEOCLÁSICO. MERCADO, EQUILIBRIO MULTIDIMENSIONAL E HIPERCENTRALIDAD DEL CRECIMIENTO

Es bien conocido que en los '80s América Latina no fue ajena al retorno del paradigma neoliberal que basó el diagnóstico de la crisis capitalista de los años '70s en la sostenida expansión experimentada por el Estado en la posguerra. En línea con dicho diagnóstico, la crisis de América Latina en particular fue imputada al proceso de "sobre-intervención estatal" que alimentó en la región la estrategia de sustitución de importaciones. La salida propuesta a los "extrangulamientos" (por sobre intervención) a que dio lugar esta estrategia, consistió en la reposición plena de los mecanismos de mercado, los que fueron presentados como los reencauzadores del crecimiento y el desarrollo "a mediano y largo plazo" (Colclough, 1994). Un cuerpo de prestigiosos académicos de origen anglosajón, como Lal, Little, Ballassa y Krueger –la mayor parte de ellos fuertemente vinculados a los ya señalados organismos de financiamiento internacional–, se colocó como vocero visible del diagnóstico anti-intervencionista y la salida remercantilizadora (Toye, 1987).

Sobre la base de la imposición hegemónica de este diagnóstico, tuvieron lugar efectos, fuertemente interrelacionados que, con propósitos analíticos, pueden considerarse en forma separada, distinguiendo el plano operativo respecto del más estrictamente teórico.

Desde lo operativo, la mencionada reposición de los mecanismos de mercado conllevó un fuerte aliento a las políticas de privatización y desregulación para recuperar mecanismos de competencia "invadidos" o "desplazados" por la "avalancha sustitutiva" de posguerra. Precisamente, sobre estos dos elementos se montó lo que se denominó el "Consenso de Washington" (Williamson, 1990).

Desde el campo teórico, este "consenso" fue construido en el marco de lo que Toye denominó una verdadera "contra-revolución neoclásica", que surgió como respuesta a las tres décadas de "avance keynesiano" que dominaron, desde la posguerra, el campo estrictamente académico y los aparatos estatales donde se formulaban las políticas públicas.

Como indican Storper y Sayer, los tres principales ejes sobre los que se edifica la teoría neoclásica son: a) la actividad económica está dada por el intercambio de precios que fija el mercado; b) el objetivo del intercambio económico es la asignación eficiente de los recursos a partir del ejercicio de las preferencias subjetivas; y c) el estado natural del sistema es colocarse en un equilibrio estable (Storper; Walker, 1989).

La plena asociación de los mecanismos del mercado con la reposición de los equilibrios propuesta a través de estos tres ejes se vio fortalecida con los desarrollos

que inició Solow y que posteriormente profundizó Romer. Los mismos permitieron destrabar las inconsistencias que tienen lugar entre los equilibrios derivados de los rendimientos decrecientes y la continuidad del crecimiento que fue evidente desde la posguerra. Según el enfoque neoclásico, en la función de producción montada sobre los factores capital y trabajo, a medida que aumenta la tasa de inversión (de capital por unidad de trabajo) el nivel de productividad per-capita va decreciendo, lo que (por desaliento) dirige a cero la tasa de inversión. El fuerte cuestionamiento a las incompatibilidades entre el estado estacionario que deriva de este análisis y el crecimiento sostenido de posguerra, encontró un primer cuerpo de respuestas en los desarrollos de Solow (1957) en torno de la función de producción, al localizar la tecnología como el factor (residuo estadístico) que explicaba los incrementos de productividad.

Profundizando los hallazgos de Solow, pero a diferencia de éste, los más actuales desarrollos provenientes de la teoría del crecimiento endógeno mostraron que la inversión de capital físico (Arrow, 1962) y de recursos humanos e I+D (Lucas, 1988) no opera como factor exógeno, sino endógeno a las decisiones de los inversores, permitiendo generar rendimientos crecientes a escala a partir de las externalidades, los *spillovers* (Grosman Helpman, 1991) y los efectos de aprendizaje (Romer, 1986, 1994).

En síntesis, sumergidos dentro del esquema analítico de la función de producción, estos aportes introdujeron formalizadamente dentro de la misma (y dieron la debida relevancia) los factores inmateriales y acumulables desde donde se explican procesos sostenidos de crecimiento.

3. MERCADOS, EQUILIBRIO Y CRECIMIENTO. LA SUPRESIÓN DEL DESARROLLO

La contrarrevolución neoclásica, fortalecida argumentalmente con las “readaptaciones” recién indicadas, mostró que la obtención del equilibrio no sólo opera en forma compatible sino retroalimentaria con el crecimiento, abriendo las compuertas para que, a través de la difusión de este último, los equilibrios tengan también lugar (nada menos) en los campos social y espacial. Es decir, por medio del enfoque del desmantelamiento de los mecanismos de intervención keynesianos, que ganó fuerza desde los '80s, tanto en el centro (Inglaterra y EE.UU.) como en la periferia (Latinoamérica) se expandió con optimismo una idea de autorregulación que no sólo abarcó los mecanismos de precio y competencia, sino que también alcanzó al campo social. En este último sentido, como lo advirtiera oportuna y magistralmente Polany (1946), la falacia autoregulativa de la mercancía se traslada de manera invasiva a la acción humana e institucional, pretendiendo un escenario de equilibrio y la conver-

gencia que no ha podido justificar siquiera en la propia dimensión económica de origen (Block, 2000). Por su parte, quedaron intactos los también esperanzadores caminos que posibilitan, a través del *trickling down*, una convergencia-equilibrio en los patrones espaciales de crecimiento (Borts; Stein, 1964).

FIGURA 1



Acorde a este cuadro de interpretación teórico, no sólo no existe incompatibilidad entre equilibrio y crecimiento, sino que, mientras se mantenga la continuidad de este último, los derrames progresivos y la convergencia de carácter multidimensional (económica, social, espacial) que acompaña a la reinstalación de los mecanismos de mercado, desactivan la necesidad de pensar en los problemas del desarrollo y en los requerimientos de una intervención *exógena al mercado* para impulsar este último. Es decir, la recuperación del crecimiento equilibrado con convergencia desactiva una categoría –la de desarrollo– que se asoció a las implicaciones institucionales, centralmente del Estado, destinadas a promover la organización y reproducción de recursos económicos-institucionales y, paralelamente, a transformar las posiciones subalternas de muchos actores económicos e institucionales en el cuadro de reproducción global.

4. DOS RUTAS DE ANÁLISIS CRÍTICO PARA LOS POSTULADOS NEOCLÁSICOS DEL CONSENSO DE WASHINGTON (WC)

El análisis crítico del esquema teórico y las hipótesis que dieron sustento al WC, encuentran, al menos, dos rutas de abordaje:

La primera de esas rutas se centra en la observación de aquellas experiencias exitosas que, no siguiendo las estrategias desprendidas de los postulados neoclásicos, obtuvieron no obstante resultados exitosos en el escenario de la globalización.

La segunda ruta reposa en el análisis de estudios localizados que evalúen, con perspectiva económica, social y territorial, los efectos desprendidos de la aplicación de estas estrategias en determinados contextos nacionales y regionales.

Tras una breve señalización de algunos de los aportes internacionales que contribuyeron a explorar la primera ruta, nos centramos en la segunda, abordando el caso argentino, y, particularmente, el de Santa Fe, una de sus provincias más relevantes.

4.1. *La ruta del examen de las experiencias internacionales*

El posicionamiento hegemónico que tomó el WC durante buena parte de los '80s y principios de los '90s, debió enfrentar a lo largo de esta última década un conjunto de aportes académicos que vinieron a cuestionar los postulados neoclásicos que le dieron sustento, y pasaron a reclamar en el dispositivo teórico un conjunto de elementos injustificadamente desconocidos por aquella propuesta.

A través del examen comparado como de abordajes individuales sobre determinados países, estos trabajos vinieron a desmitificar la idea del retiro estatal y la reposición absoluta de los mecanismos de mercados como conductos únicos de crecimiento y aseguradores del éxito ante el escenario de la globalización. A partir de un meduloso tratamiento empírico, no sólo se evidenció que la inserción en la economía internacional estaba asociada a un crecimiento en la implicación de los gobiernos (Rodrik, 1997), sino que, fundamentalmente a través de los abordajes de las exitosas experiencias del Este y Sudeste asiático, se mostró que dicha implicación, bajo determinados escenarios donde se destaca una sólida autonomía del estado y una alta calidad institucional (Evans, 1995), se vuelve estratégica para compatibilizar el fortalecimiento de la estrategia sustitutiva (que fortalece los eslabonamientos internos) con una efectiva inserción internacional fundada en el desarrollo de la capacidad innovativa e imitadora (Amsdem, 1989); (Wade, 1990).

Los resultados que arrojaron estos enfoques ponen de manifiesto que no resulta central atender al retiro o al achicamiento (*downsizing*) del Estado, sino a la cualificación de las formas de intervención de este último en el contexto de determinadas relaciones y enraizamientos que obtiene con los actores económico-sociales a través de trayectorias históricas específicas (Rodrik, 1995).

Mientras estos enfoques nacionales-individuales y comparados ganaban cuerpo desde la perspectiva de los enfoques del desarrollo regional y territorial, el análisis de las experiencias, fundamentalmente de origen europeo, que se introdujeron

paulatinamente en los países en desarrollo, mostraron que no son con exclusividad los mecanismos de competencia vinculados al mercado autorregulador los que aseguran un desarrollo territorial endógeno compatible con el escenario globalizador, sino que los mismos requieren un cuadro de relaciones de cooperación institucional e inter-empresarias que tienen lugar en los ámbitos regionales y locales (Vázquez Barquero, 1999). Las formas de cooperación horizontal al interior de estos ámbitos, que se sustentan en una sólida "cultura cívica" (Putnam, 1993), fueron identificadas como elementos insustituibles para obtener la flexibilidad del sistema productivo, reducir los costos de transacción y promover procesos colectivos de innovación (Pyke; Sengenberger, 1990); (Scott, 1988); (Storper, 1995).

Por lo tanto, nuevas formas de intervención estatal, calidad institucional y desarrollo de redes público-privadas fundadas en la cooperación a nivel territorial, emergieron a lo largo de los '90s desde los enfoques nacionales y regionales, como ausencias lo suficientemente sustanciales como para desactivar las hipótesis sobre la prioridad del retiro estatal y la confianza absoluta en la dinámica autoregulatoria y equilibradora del mercado sostenida por el dispositivo teórico del WC.

4.2. La ruta del análisis localizado de los efectos. Una estrategia a partir de un cúmulo de interrogantes para verificar los postulados neoclásicos del Consenso de Washington (WC)

Como advertimos, la segunda ruta de análisis críticos transita por los estudios de casos que examinan los efectos de las políticas inspiradas en los postulados del WC. Para ello, como también se indicó, utilizamos como plataforma el caso argentino, centrándonos particularmente en la Provincia de Santa Fe. La selección de esta última responde, por un lado, a su importante presencia a nivel nacional. Junto a Buenos Aires y Córdoba, conforma una de las tres principales provincias desde el punto de vista demográfico y económico, integrando la pampa húmeda, la región más dinámica en torno a la que se estructura el proceso de acumulación nacional. En segundo lugar, en Santa Fe el sector industrial, sobre el que se erige el análisis del tejido productivo, preservó desde el punto de vista de su dinámica una significativa presencia que diverge con lo acontecido a nivel nacional, lo que lo transforma en un escenario estimulante para la constatación de los mencionados contrastes (entre crecimiento y desarrollo).

Bajo este contexto, y procurando avanzar en la falsación de las hipótesis que forman parte de la contrarrevolución neoclásica que inspiró el discurso del WC, se requiere dar respuesta a un conjunto de interrogantes que podrían formularse de la siguiente forma:

- a) Con un objetivo contextualizador, y considerando las transformaciones generadas en América Latina en general y en Argentina en particular durante los '80s y los '90s, a partir de la implantación de los generalizados procesos privatizadores y desreguladores ¿cuáles fueron las transformaciones más relevantes que tuvieron lugar durante esta etapa en el sector manufacturero de la República Argentina?
- b) En el contexto de estas transformaciones, y ya localizándonos en Santa Fe ¿tuvo lugar en esta provincia el crecimiento augurado por el WC?
- c) ¿Qué sucedió con el tejido productivo de este ámbito territorial, y centralmente con su tejido productivo industrial, durante esa etapa? ¿Compatibilizó o divergió el comportamiento de dicho tejido con aquella dinámica de crecimiento?
- d) ¿Cómo se explica la dinámica de ese tejido productivo industrial?
- e) ¿Se acompaña la dinámica del crecimiento con el preanunciado proceso de convergencia económico, social y espacial?

La respuesta ordenada a estos interrogantes nos permitirá verificar estas hipótesis y avanzar en la línea de argumentos antes mencionada.

4.2.1. Transformaciones del sector industrial argentino en los '90s

En lo que respecta al *primer interrogante*, señalamos inicialmente que las políticas desregulatorias, de apertura comercial y transferencia de empresas públicas al sector privado que tuvieron lugar en los '90s, tenían como objetivo avanzar sobre las ineficiencias que el diagnóstico dominante, asociado al WC, adjudicó con exclusividad a las sobre-protecciones heredadas del agónico proceso de sustitución de importaciones iniciado en los '30s y agudizado en los años de posguerra. Los efectos fundamentales de estas políticas estuvieron asociados a una profundización del proceso degradatorio, que tuviera lugar desde mediados de los '70s, con las políticas de apertura y desregulación comercial y financieras, implementadas desde el último gobierno militar. Dichos efectos podrían evaluarse a modo de resumen a través de la consideración de los cambios experimentados en la dinámica, la morfología, la complejidad y el tejido del sector industrial.

En lo que respecta a la *dinámica*, a pesar del crecimiento registrado durante la década de los '90s, superior incluso al de la década perdida de los '80s, el crecimiento del sector industrial fue significativamente menor que el crecimiento que tuvo lugar a nivel PBI general, generando una pérdida efectiva de participación del sector en la economía nacional (Kosakoff, Ramos, 2000).

En cuanto a la *morfología*, hubo un fuerte proceso de concentración tanto a nivel sectorial como de los actores encargados de motorizar estos últimos, acom-

pañado de una marcada extranjerización del aparato industrial, que se profundizó en la segunda mitad de la década (Basualdo, 2000); (Kulfas, Schorr, 2002).

Con respecto a la *complejidad*, la fuerte concentración intra-sectorial encontró como agravante que las ramas que asumieron posiciones dominantes tienen como características salientes estar sujetas a ventajas comparativas fundamentalmente estáticas (alimentos y bebidas), pertenecer a *comodities* industriales de “uso difundido”, o bien a sectores selectivamente (y muchas veces arbitrariamente) favorecidos por regímenes especiales de promoción (automóviles); aspectos todos que, finalmente (en forma individual o colectiva), actuaron como un fuerte limitante para impulsar la complejización y el dinamismo al sistema de producción y acumulación industrial (Azpiazu *et.al.*, 2000). A ello se suma que la estrategia de inserción internacional que siguieron los nuevos actores alentó, para algunas ramas muy relevantes como la automotriz, un perfil de ensamblaje, con reducción de los eslabonamientos internos, que contribuyó al agravamiento de la desarticulación interna del sector (Kosakoff, Ramos, 2000).

Por último, esta desarticulación y descomplejización del complejo industria nacional, no pudo disociarse del *tejido industrial*, el que, acorde al último censo nacional, exhibía ya hacia 1994 –en pleno período de crecimiento de la economía en general y del sector manufacturero en particular (1985-1994)– una pérdida sustancial a nivel de empleo y establecimientos respecto del censo de 1985.

4.2.2. Crecimiento económico con dinamización de los flujos industriales en la Pcia. de Santa Fe durante los años '90s

Para abordar el *segundo interrogante* que nos introduce en el examen de Santa Fe, analizamos el crecimiento de esta provincia y lo comparamos con lo acontecido a nivel nacional (Figuras 2 y 3). Observamos que el PBI nacional experimentó, durante la década de los '90s, una media de crecimiento interanual marcadamente mayor que el producto bruto geográfico provincial (PBI 4,8% vs PBG 0,9%), mientras que se manifiesta un comportamiento disímil a inicios de la citada década.

Ahora bien, bajo este contexto diferencialmente expansivo conformado durante la primera parte de la década, nos preguntamos: ¿qué sucedió con la dinámica del sector industrial? Apelando a un análisis del comportamiento del PBG desagregado a nivel sectorial, tal cual puede apreciarse en la Figura 4 observamos que el crecimiento del PBG industrial de la provincia de Santa Fe exhibió un marcado dinamismo que le permitió alcanzar durante los '90s una media de crecimiento interanual cercana al 7 % (6,53%), muy por encima de la media del 2,95% exhibida por el PBI industrial a nivel nacional. Este crecimiento fue, a su vez, no sólo marcadamente superior al PBG provincial, sino también más significativo que el importante crecimiento experimentado por el PBI nacional.

FIGURA 2



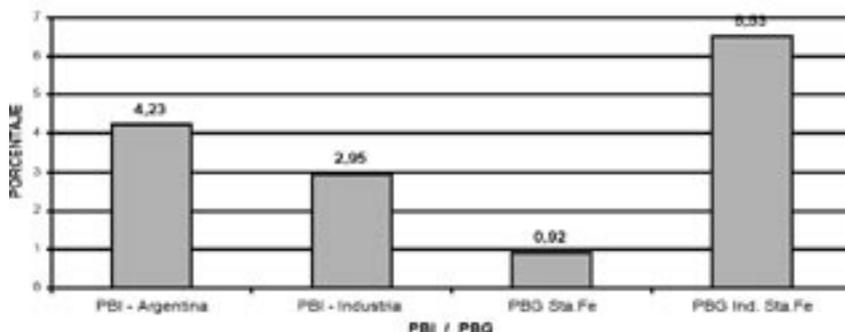
Fuente : Elaboración propia con datos de CEPAL/ IPEC: Instituto Provincial de Estadísticas y Censos. Santa Fe

FIGURA 3



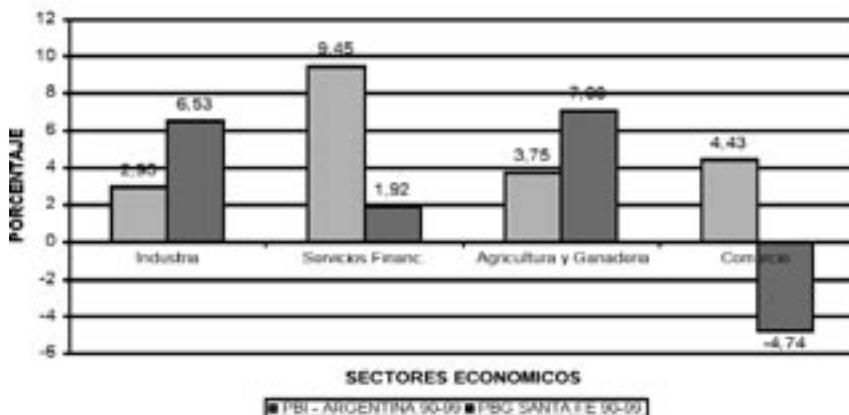
Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL/ IPEC: Instituto Provincial de Estadísticas y Censos. Santa Fe

FIGURA 4
COMPARACIÓN TASAS MEDIAS INTERANUALES DEL PBI ARGENTINA,
PBI INDUSTRIAL, PBG SANTA FE Y PBG INDUSTRIAL SANTA FE
1990-1999



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de IPEC (Instituto Provincial de Estadísticas y Censos); CFI (Consejo Federal de Inversiones) y FIDE.

FIGURA 5
CRECIMIENTO MEDIO INTERANUAL 1990-1999. PBI ARGENTINA Y PBG
SANTA FE POR SECTORES ECONÓMICOS



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) e Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (IPEC).

A su vez, y desde el punto de vista sectorial, la Figura 5 muestra que a diferencia de lo ocurrido en el ámbito nacional, en Santa Fe el dinamismo del sector industrial sólo fue superado por el crecimiento del sector agropecuario, imponiendo un ritmo expansivo superador ya no sólo del PBG provincial en su conjunto, sino también del sector comercial y servicios que pasó a dominar claramente el crecimiento en el ámbito nacional.

4.2.3. Debilitamiento de los tejidos productivos en el escenario del crecimiento económico y la dinamización industrial

Ante esta fuerte expansión relativa y absoluta del PBG industrial, podemos avanzar en el *tercer interrogante* formulado, y que se vincula al comportamiento del tejido productivo industrial provincial y a sus interrelaciones con la dinámica de crecimiento. Abordar este interrogante implica respondernos si la potenciación de los valores de producción que conforman el PBI y explican el crecimiento fue acompañada por una expansión y solidificación de los actores manufactureros provinciales. Como indicadores (indirectos) de este último, podemos tomar las variaciones intercensales 1985-1994 de establecimientos y empleo industrial. Un fortalecimiento del tejido productivo debería reflejarse, como parámetro máximo, en el crecimiento de las mismas y, como un parámetro mínimo, en una estabilización¹.

Sin embargo, ninguno de estos dos resultados ha podido constatarse. Como se observa en el Cuadro 1, y en este caso siguiendo un patrón de comportamiento nacional, el fuerte crecimiento visible a nivel del PBI durante la primera mitad de los '90s corrió en forma paralela a una fuerte reducción del 20,8 en el número de establecimientos industriales y del 24,4 en el empleo industrial entre 1985 y 1994. Ello implica que la expansión de los flujos que conforman el valor productivo nacional o regional comprometido en el crecimiento del PBI no ha sido acompañada de un fortalecimiento o, al menos, una estabilización del cuadro de elementos que conforman el tejido productivo (manufacturero). También vale evaluar en ese cuadro el comportamiento exhibido por el índice de empresarialidad, el que se expresa a través del cociente: empresas industriales sobre población en un determinado período. Esto nos permite considerar si, aun en un contexto expansivo como el considerado, las variaciones inter-temporales que operan en el volumen de actores productivos acompañan el desempeño demográfico de un determinado territorio.

1. Si bien el concepto de "tejido industrial" puede ser considerado a través de un conjunto de variables cuanti-cualitativas, el mismo, aún con limitaciones, encuentra en el análisis de la variación de establecimientos y empleo, las variables operacionalizadoras más directas y representativas que los Censos Económicos Nacionales permiten para el examen inter-temporal de dicho concepto en el conjunto provincial.

Nuevamente, la observación del mencionado cuadro arroja un fuerte decrecimiento de este índice de empresariedad para el período intercensal (1985-1994), el que pasó de 0,48 a un 0,34, es decir, experimentó una variación negativa de casi el 30% (29,16%).

CUADRO 1
VARIACIONES ESTABLECIMIENTOS, EMPLEO E ÍNDICE DE EMPRESARIEDAD CENSO INDUSTRIAL SANTA FE 1985-1994

TOTAL	1985	1994	DIF. 85-94	DIF. 85-94%
Establecimientos	13123	10488	-2635	-20,08
Empleo	135078	102009	-33069	-24,48
Total	2499053	2795256	296203	11,85
Índice de empresariedad	0,48	0,34	-14	-29,16

Fuente: Elaboración propia a partir de *Censos Económicos Nacionales* 1985 y 1994, INDEC.

4.2.4. *Los argumentos sobre el debilitamiento de los tejidos industriales. Desde la experiencia internacional a la relocalización santafesina*

Al momento de avanzar sobre el *cuarto interrogante*, vinculado a los aspectos que explican estas transformaciones (reductoras) en el tejido productivo industrial, nuestro propósito es analizar en forma crítica, y desde una contrastación empírica, un grupo de argumentos esgrimidos dentro del campo neoclásico y el WC que, ciertamente, han procurado relativizar la relevancia que conlleva el deterioro del tejido industrial.

En consonancia con las bases teóricas del WC, se podría sostener que la pérdida de establecimientos y empleo industrial, es decir de tejido productivo, forma parte del proceso de reestructuración y modernización del aparato económico general y del industrial en particular. En términos más directos, es el “costo inicial a pagar” por el nuevo proceso de crecimiento “modernizador” que acompaña la transición de una economía industrial hacia una economía de servicios (Llach, 1997). Sin embargo, si bien es cierto que la expansión del sector servicios se encuentra asociada a la complejización del sistema económico social, el sector industrial en general no ha perdido su importancia (Stanners, 1996, 2001). Como ha indicado recientemente (Nochteff, 2000):

- a) el sector industrial ha mantenido el grueso de su presencia en la órbita de los países centrales (Europa, EEUU y Japón poseen para 1994 el 74% de la

- producción industrial mundial), dejando por lo tanto invariable la asociación de la riqueza de los países con su nivel de industrialización;
- b) a nivel global, el crecimiento del sector industrial compartió el ritmo del producto total, manteniendo prácticamente incólume su participación en este último (su variación en el total del producto se redujo apenas 1,8% entre 1970 y 1990);
 - c) por último, si bien es cierto que en el proceso de complejización de la organización social-productiva se ha ido densificando la presencia del sector de los servicios y alentando la externalización de procesos de producción industrial intra-fábrica, el sector industrial continúa siendo una fuente fundamental en la creación directa e indirecta de enlaces que potencian el sector de los servicios (y el comercio).

En el marco de esta perseverante relevancia del sector industrial, debe a su vez ser matizada la pérdida de centralidad del empleo industrial respecto del sector servicios (Castells, 2000). Cuando consideramos el grupo de países que desde la posguerra hasta nuestros días han logrado salir desde posiciones semi-periféricas hacia posiciones centrales (Japón), bien desde situaciones periféricas hacia posiciones semi-periféricas (Korea, Taiwan), nucleados centralmente en el Este y Sudeste Asiático (ver Cuadro 2), observamos que, durante dicho lapso, estos países (con la excepción de Hong-Kong) han experimentado a lo largo de la reestructuración capitalista de los '70s un crecimiento del empleo asalariado industrial en el total de asalariados hasta principios de los '90s, con una leve atenuación hacia mediados de esta década.

CUADRO 2
PARTICIPACIÓN DEL EMPLEO ASALARIADO INDUSTRIAL EN EL TOTAL DE ASALARIADOS (%)

	1970	1980	1990	1995
Japón	34,1	28	26,8	23
Corea	13,5	21,6	27,2	23,4
Taiwan	28,7	32,7	32	27,1
China	12,1	15,8	17,1	17,5
Malasia	14,2	15,5	19,9	25,5
Hong-Kong	43	41,8	27,7	18,5

Fuente: OIT, *Anuario Estadístico del Trabajo y Asian Development Bank*

Aún manteniéndonos en el plano internacional, pero enfocando el análisis desde el campo regional, el grupo de “regiones exitosas”, que no conforman el selecto grupo de las “ciudades globales” dominadas por los “servicios a la producción” (Sassen, 1999), como el caso de la Emilia Romagna en la versión artesanal (Brusco, 1982); (Scott, 1988) y el Silicon Valley en la versión de High Tech (Saxenian, 1985), mostró en su momento que, en el contexto de fuerte crisis y reestructuración experimentado hacia inicios de los '70s, un crecimiento en la productividad y su creciente inserción externa operaron en forma articulada con un crecimiento absoluto y relativo de establecimientos y empleo industrial.

En línea con estas experiencias en los países centrales, y volviéndonos a reinserter en el contexto de la provincia de Santa Fe durante el período del WC, encontramos “localidades” como Rafaela que, operando de manera convergente con los patrones y las tradiciones de los distritos industriales (Quintar, Ascuá, Gatto, Ferraro, 1993), muestran cómo la mayor densidad del tejido industrial (comportamiento de los establecimientos y el empleo) se encuentra asociada a un mayor dinamismo (comportamiento de las exportaciones) y complejidad (coeficientes de valor agregado/valor de producción) del sector industrial local respecto de la media provincial.

En lo que corresponde al tejido industrial, puede apreciarse en el cuadro 3, al igual que lo evidenciado por las experiencias internacionales antes citadas, que durante la crisis desindustrializadora de los '70s dicha localidad exhibió en el (también desindustrializador) período intercensal 1985-1994 una muy escasa reducción de establecimientos (de sólo el 2%), que contrasta con lo acontecido en la estructura provincial, donde se registró una pérdida superior al 20% (20,8%). Más sorprendente aún, Rafaela acusó un crecimiento neto del empleo industrial del 12,42% que contrasta notablemente con la pérdida del 24,48% del que dio cuenta la provincia.

En el marco de esta mayor fortaleza del tejido industrial de Rafaela, como puede observarse también en ese Cuadro 3, esta localidad ha dado cuenta de una mejor preservación de la complejidad del sector industrial, al exhibir para el período intercensal 1985/1994 una mínima variación en el coeficiente *valor agregado/valor de producción*, lo que contrasta con la fuerte reducción de dicho coeficiente para el conjunto de la provincia de Santa Fe. Por último, en relación con el dinamismo para la inserción externa, ese cuadro muestra que, a partir del período recesivo que se inicia en la Argentina en la segunda mitad de la década del '90, más específicamente a partir de 1997, Rafaela mantiene valores de exportación positivos que contrastan marcadamente con la fuerte caída en esos valores, experimentada tanto por el ámbito provincial como nacional.

CUADRO 3

	Rafaela	Prov. de Santa Fe	Argentina
Variación			
Establecimientos	-2,00	-20,08	
(%) 1985-1994			
Variación empleo	12,49	-24,48	
(%) 1985-1994			
Variación de			
coeficientes VA/VP	-0,07	-0,84	
1985-1994			
Variación % media			
valores de exportac.	1,47	-42,45	-27,57
(1997-1999)			

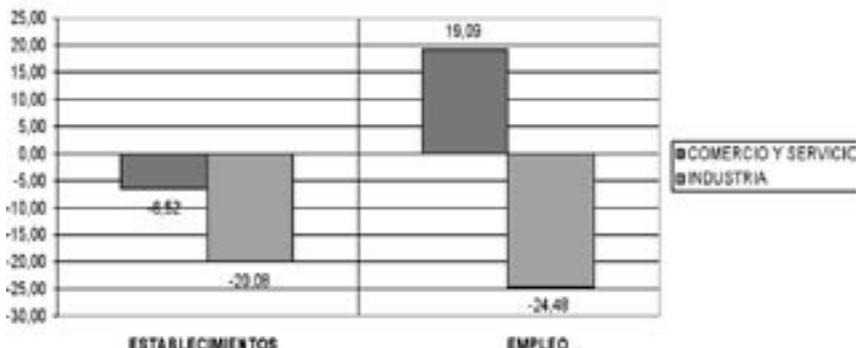
Fuente: Elaboración propia en base a datos aportados por el INDEC de los CEN 1985 y 1994 y de la Sec. de Programación Económica de la Ciudad Rafaela.

Resumidamente, la localidad más “exitosa” en el orden provincial muestra una plena articulación entre su dinamismo y una mayor solidez (y no debilitamiento) comparada del tejido industrial.

Finalmente, si la desindustrialización en el contexto de crecimiento que exhibe (al igual que el ámbito nacional) una provincia como Santa Fe se debiera, como sostienen los enfoques “modernizadores” asociados al WC, al ingreso a una sociedad pos-industrial basada en los servicios, la caída de establecimientos industriales debería haber encontrado compensación en el desarrollo experimentado por el sector comercial y de servicios. Sin embargo, como muestra la Figura 6, cuando analizamos lo acontecido a nivel de industria y empleo durante esa década, comprobamos que estos procesos compensatorios no tuvieron lugar. La caída en un 20,08% de los establecimientos industriales fue acompañada (y no contrarrestada) por una caída del 6,52% en establecimientos comerciales y de servicios. Expresada en valores absolutos, esta última caída (por el mayor tamaño del sector) fue más del doble que la del sector industrial².

- Atendiendo a las investigaciones que se realizaron sobre el mercado de trabajo en la Argentina durante los '90s (Altimir; Beccaria, 1999); (Berger, 1998); (Lindenboim, 1997), debe agregársele a esta inexistencia de compensación intersectorial que la expansión del empleo en el sector servicios y comercio no puede dejar de asociarse, desde un punto de vista cualitativo, con la consolidación de un escenario cuentapropista y altamente informal, así como de un contexto de expulsión y agravamiento de la precariedad laboral; todo lo cual refleja más bien la desarticulación y empobrecimiento del sector industrial, y no su complejización modernizadora.

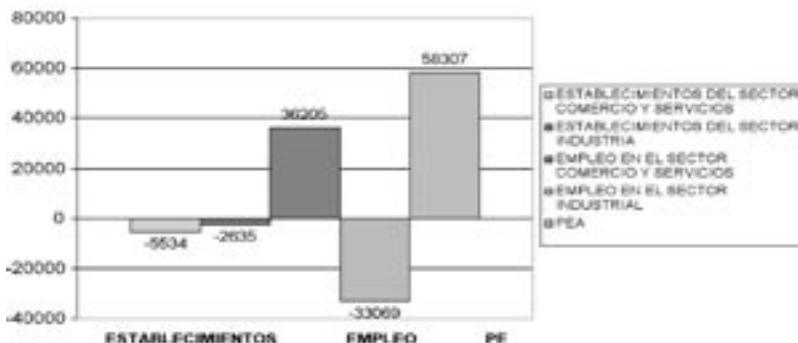
FIGURA 6
VARIACIONES INTERCENSALES 1985-1994 EN LA PROVINCIA ESTABLECIMIENTOS/EMPLEO EN COMERCIO Y SERVICIOS E INDUSTRIA



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos Nacionales 1985 y 1994. INDEC.

En lo que respecta al empleo, el aumento fue de un 19,0%, contra una caída del 24,48% en el empleo industrial. Si bien en números absolutos el empleo en comercio y servicios supera en 3000 puestos al sector industrial, el efecto “compensatorio” se vuelve inexistente cuando incorporamos los 58307 que pasan a engrosar la población económicamente activa (PEA) en el período considerado (ver Figura 7).

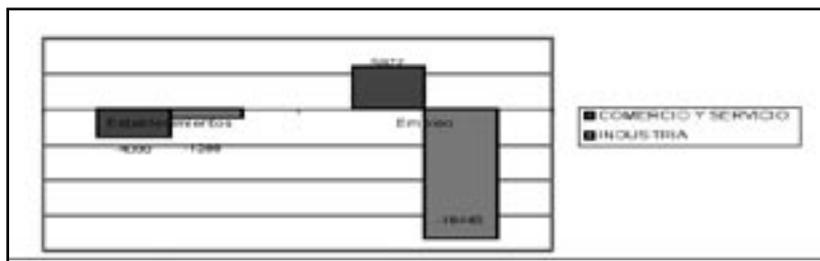
FIGURA 7
VARIACIONES INTERCENSALES 1985-1994 EN LA PROVINCIA. COMPARACIÓN DEL SECTOR COMERCIO Y SERVICIO E INDUSTRIA



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos Nacionales 1985 y 1994. INDEC.

Aún más, cuando en el análisis global sacamos a los dos grandes centros urbanos provinciales -Rosario y Santa Fe- (Figura 8), y consideramos las restantes 364 comunidades provinciales, apreciamos que, aun sin tener en cuenta el comportamiento de la PEA, el aumento de los 5977 puestos en el sector comercio y servicios, lejos está de compensar los 18446 puestos generados en el sector industrial.

FIGURA 8
VARIACIONES INTERCENSALES 1985-1994. COMPARACIÓN DE LOS SECTORES INDUSTRIA Y COMERCIO Y SERVICIO EN LA PROVINCIA SIN LOS DEPARTAMENTOS LA CAPITAL Y ROSARIO



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Económicos Nacionales 1985 y 1994. INDEC.

En síntesis, los datos a nivel sectorial muestran que, bajo un contexto de crecimiento del sector industrial, tuvo lugar una fuerte “gibarización” del tejido productivo industrial que no fue sopesada de manera alguna por el desarrollo de “sectores alternativos” y “modernizadores”.

4.2.5. *Alejamiento de los patrones de convergencia y la significación de la rotura del tejido industrial*

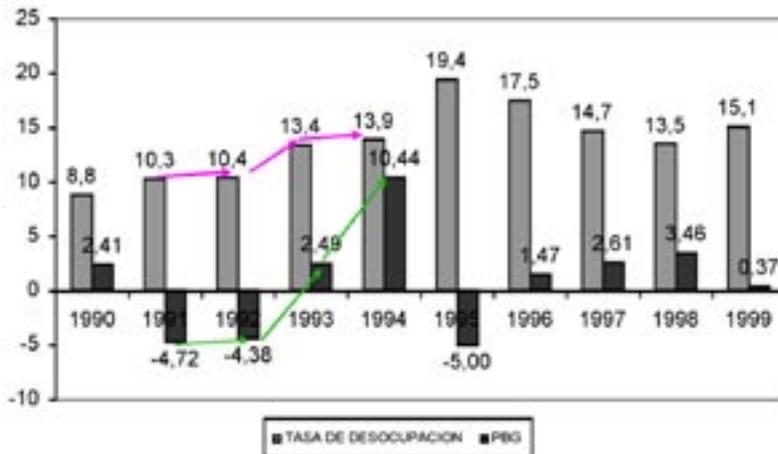
Una vez apreciada la divergencia entre el proceso de (inestable) crecimiento con el tejido productivo-industrial, nos resta ahora avanzar sobre el *quinto y último interrogante* vinculado a la obtención de los equilibrios multidimensionales (sociales, espaciales, demográficos) deparados por el WC. Como vimos inicialmente, acorde a este último, las políticas macro deberían haber alentado un proceso de crecimiento que, en su carácter sostenido, daría lugar a una paulatina convergencia social y espacial. Es decir, el proceso de crecimiento que acompaña a las reformas estructurales debería haber alentado una reducción de las asimetrías sociales y espaciales en el orden provincial. Sin embargo, los datos dan cuenta de una fuerte divergencia, y

muestran que estas últimas tienen una fuerte correlación con el escenario de rotura del tejido industrial provincial que hemos estado examinando.

4.2.5.1 Crecimiento con agravamiento de las asimetrías sociales

El crecimiento no fue acompañado durante la década por una reducción de los indicadores sociales de mayor sensibilidad, como la pobreza y el desempleo. Centrándonos en esta última variable, podemos constatar que la expansión del PBG no estuvo asociada a una disminución del desempleo provincial; por el contrario, como se observa en la Figura 9, éste (medido a través de dos encuestas anuales en los dos grandes aglomerados urbanos provinciales) experimentó un crecimiento casi constante durante toda la década. Es relevante observar cómo en la primera mitad de la década el desempleo continúa creciendo en forma permanente, a pesar de que el PBG pasa de un decrecimiento del 4,38% en 1992 a un crecimiento del 2,49% en 1993 y (nada menos) que del 10,44% en 1994.

FIGURA 9



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) e IPEC (Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de la provincia de Santa Fe)

En el marco de una media de crecimiento interanual del 2,37% en el PBG industrial, las caídas de un 20% de establecimientos y de un 24% de empleo industrial, que expresan la “no compensada” rotura del tejido industrial, aparecen como variable

de explicación ineludible al momento de analizar ese expansivo comportamiento del desempleo en la primera mitad de los '90s.

4.2.5.2. Crecimiento con agravamiento de las asimetrías económico-espaciales

Cuando pasamos de la dimensión social a la espacial, podemos volver a preguntarnos ¿ayudó dicha expansión a consolidar un proceso de convergencia territorial como se desprende del análisis neoclásico?

MAPA 2 LOCALIZACIÓN DE LAS ÁREAS NORTE, CENTRO Y SUR DE LA PROVINCIA DE SANTA FE



La respuesta negativa a este interrogante surge como resultado de que el constatado proceso de debilitamiento del tejido productivo industrial no se dio en forma homogénea a nivel espacial, es decir, no existió una convergencia-equilibrio siquiera que acompañe de manera homogénea la trayectoria negativa, sino que, por el contrario, el fuerte proceso de desindustrialización provincial se dio en el contexto de un marcado aumento de las disparidades productivo-territoriales, con un agravamiento de la situación en que se encontraban la(s) zona(s) más periférica(s). Aun a riesgo de cometer una excesiva simplificación que impide indagar especificidades, podemos dividir la provincia en tres grandes áreas: norte, centro y sur³.

En primer lugar, hallamos el área norte, tradicionalmente la más relegada, desindustrializada y despoblada de la provincia; por otro lado, tenemos el área centro que cuenta con un importante desarrollo de producción agropecuaria, en un conjunto de colonias migratorias que desplegaron importantes actividades agroindustriales y de industria complementaria. Por último, encontramos el área sur, que presenta el mayor complejo urbano-industrial de la provincia, la cual ha combinado este último aspecto con un desarrollo también relevante de actividad agropecuaria propio de su inserción en la pampa húmeda.

Los datos dan cuenta de que aquella empobrecida área norte, lejos de beneficiarse del “goteo” (*trickling down*) que alimenta la convergencia neoclásica, ha visto agravada su situación estructural de periferización, al mostrar en el período intercensal (1985-94) (como se observa en el Cuadro 3) una mayor reducción de establecimientos y empleo que las otras dos áreas.

Especial comentario merece el comportamiento del índice de empresariedad. Dado que el mismo, como dijimos, expresa el cociente entre la cantidad de establecimientos y la población de un determinado lugar, resulta particularmente significativo observar, también en el Cuadro 3, que en el área norte el índice de empresariedad experimenta un descenso mayor que en las dos áreas restantes (31,43 contra 31,09 en el sur y 21,43 en el centro), a pesar del menor crecimiento comparado de la población (sólo un 0,7% contra un crecimiento cercano al 14% en las otras dos áreas). Ello implica que la asimetría espacial experimentada por el deterioro del tejido industrial es mayor que la propia asimetría generada en el desarrollo demográfico provincial, constituyéndose ello en un indicador más refinado para dar cuenta, junto a la creciente marginación de esta sub-región norte, del agravamiento de las divergencias productivo-espaciales ocurridas a nivel provincial.

3. El *área Norte* está integrada por los departamentos: 9 de Julio, Vera, Gral. Obligado, San Cristóbal, San Justo, San Javier y Garay. El *área Centro* por los departamentos: Castellanos, Las Colonias, La Capital, San Martín y San Jerónimo y el *área Sur* por Belgrano, Iriondo, Caseros, San Lorenzo, Rosario, Constitución y Gral. López.

CUADRO 4
COMPORTAMIENTO INDUSTRIAL EN LA PCIA. DE SANTA FE (1985-1994)
ESTABLECIMIENTOS, EMPLEO E INDICE DE EMPRESARIALIDAD

Cantidades Absolutas	1985	1994	DIF. 94-85	Dif.94-85 %
NORTE				
Total Establecimientos	1265	854	-411	-32,49%
Total Empleo	10434	7230	-3204	-30,71%
Total Población	359697	362309	2612	0,73%
Empr./Poblac. - Índice Empr.	0,35	0,24	-0,11	-31,43%
CENTRO				
Establecimientos	3586	3023	-563	-15,70%
Empleo	32723	29391	-3332	-10,18%
Total Población	698789	796879	98090	14,04%
Empr./Poblac. - Índice Empr.	0,51	0,38	-0,13	-25,49%
SUR				
Establecimientos	8272	6611	-1661	-20,08%
Empleo	91921	65388	-26533	-28,87%
Total Población	1440567	1636068	195501	13,57%
Empr./Poblac. - Índice Empr.	0,58	0,40	-0,18	-31,03%
TOTAL PROVINCIA				
	1985	1994	DIF. 94-85	Dif.94-85 %
Establecimientos	13123	10488	-2635	-20,08%
Empleo	135078	102009	-33069	-24,48%
Total Población	2499053	2795256	296203	11,85%
Empr./Poblac.- Índice Empr.	1,44	1,02	-0,42	-29,17%

Fuente: Elaboración propia con datos de los *Censos Económicos Nacionales* 1985 y 1994. INDEC.

4.2.5.3. Agravamiento de las asimetrías productivo espaciales, y sus vinculaciones con el proceso de divergencia social-espacial

El análisis de las variaciones operadas en el tejido productivo industrial que hemos realizado no sólo permite considerar las asimetrías generadas a nivel espacial en el mismo sector industrial, sino también avanzar explicativamente en aquellas asimetrías espaciales (y no precisamente en los equilibrios augurados por WC) que se vinculan a variables sociales de mucha relevancia.

Si bien no se dispone de información que permita un análisis estadístico desagregado a nivel intra-provincial de variables sociales como el desempleo y la pobreza durante el período considerado, podemos inferir ciertas relaciones entre la dinámica desindustrializadora y el comportamiento migratorio del que dan cuenta los censos de población 1991 y 2001.

En tal sentido, la caída de establecimientos industriales, es decir la rotura del tejido manufacturero reflejado en los censos 1985 y 1994, podría tener importancia estadística en la conformación de los saldos migratorios desagregados a través de las tres grandes áreas (o sub-regiones) antes referidas. Concretamente, tal cual se observa en la Figura 10 con un coeficiente de determinación superior al 0,90 ($R^2: 0,9023$), la mayor desindustrialización comparativa evidenciada por el área norte de la provincia tendría una incidencia indiscutible sobre los (también mayores) saldos migratorios presentados por dicha zona entre el período 1991-2001. Los saldos migratorios negativos registrados por la zona norte no tendrían tanta relevancia, de no estar asociados con el menguado crecimiento poblacional que la misma presenta en el conjunto provincial.

FIGURA 10
CORRELACIÓN ENTRE CAÍDA DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y SALDOS MIGRATORIOS POR ZONAS



Fuente: elaboración propia en base a datos de *Censos Económicos Nacionales* (1985-1994) y *Censos de Población* (1991-2001).

Una vez más, alejada de los equilibrios propugnados desde el WC, y asociada a la profundización de las asimetrías, la “rotura de tejidos industriales espacialmente asimétrica” que ha tenido lugar en el contexto provincial perfora la dinámica social y da cuenta de una dinámica tan específica como la del comportamiento demográfico; dinámica que, ya desde una precisión más cualitativa, se traduce en la pérdida de

recursos jóvenes y capacitados de esos sub-espacios, y una cristalización de la situación de “empobrecimiento estructural”.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, sustentado en una indagación empírica a nivel regional que se llevó a cabo en la provincia de Santa Fe, hemos procurado mostrar: a) las inconsistencias y efectos que se desprenden del enfoque neoclásico que, dominante en el WC, ha direccionado en América Latina las políticas de “reformas estructurales” que se desplegaron durante los ’90s; b) la relevancia que adquiere el análisis de los tejidos productivos en la recuperación y recualificación del concepto de desarrollo.

Hemos intentado echar luz sobre aquellos aspectos que, no siempre bien atendidos en el plano académico, creemos absolutamente relevantes para recuperar del concepto de desarrollo. En tal sentido, en nuestra crítica al WC se remarcan los riesgos (no circunscribibles al campo académico) de asumir un enfoque que ha suplantado el concepto de desarrollo por el más restringido de crecimiento, subsumiendo a su vez a éste en un dispositivo autoregulatorio y reequilibrador que comprende no sólo a la dimensión económica, sino también a la social y espacial.

Las debilidades del WC y su dispositivo neoclásico no sólo se fundan en la ausencia de los componentes participativos y transparentizadores del sistema institucional, ni en su autismo para leer los procesos de *apropiación* concentrada de la acumulación y el ingreso a que dan lugar sus programas de acción, sino también en el injustificado descuido del comportamiento experimentado por los tejidos productivos industriales. Esto último implica la necesidad de no quedar centrados analíticamente en la forma cómo se expande el PBI (y el PBI per capita) en el corto plazo, y atender también la solidez (y posteriormente el dinamismo) productivo-territorial sobre la que se edifican los procesos de acumulación. Nuestra indagación empírica regionalmente localizada procura dar cuenta de que el debilitamiento de los tejidos productivos industriales, por obtener una fuerte correlación con variables que expresan el crecimiento de la inequidades sociales y territoriales, puede transformarse en un importante factor explicativo del desempeño de estas últimas.

A su vez, el crecimiento de estas asimetrías se vuelve fundamental para analizar los límites del crecimiento experimentado a nivel regional como nacional durante la segunda mitad de la década de los ’90s. La inestabilidad y el progresivo debilitamiento exhibidos a lo largo de la década por el crecimiento pueden por lo tanto adjudicarse, no sólo a variables modelizables vinculadas a las características del tipo de cambio, o a la expansión de los déficit fiscales y cuasifiscales, como ha

predominado en los tratamientos académicos de los últimos 20 años, sino también, y fundamentalmente, a la debilidad de los encadenamientos inputs-outputs que han traído aparejado a nivel territorial la aplicación nacional y regional de los principios de Washington Consensus.

Este último aspecto, es decir el debilitamiento de los tejidos productivos, actúa directa y negativamente a nivel territorial sobre la cohesión social, a la vez que quita viabilidad a los esquemas virtuosos oferta-demanda, ahorro-inversión, sobre los que se edifican los sistemas regionales y nacionales de acumulación. Por último, desestimula el desarrollo de procesos de innovación colectivos que brindan competitividad real a dichos sistemas.

Razonando en dirección inversa, el grado de solidez del tejido productivo constituye un requisito para obtener conjuntamente un satisfactorio nivel de cohesión social que impida a nivel territorial el agravamiento de las asimetrías sociales, y, a su vez, para sentar las bases que posibiliten el desarrollo de un aparato de acumulación y reproducción lo suficientemente dinámico y competitivo que le otorgue al crecimiento un horizonte más extenso y menos cortoplacista que el que ha demostrado en nuestra experiencia nacional y regional.

Esto precisamente se desprende de los análisis de experiencias regionales exitosas, las que, de todas formas, enseñan que la densidad del tejido productivo territorial opera como una condición necesaria, pero no suficiente para la obtención de tan alentadores resultados. Junto a los mismos se requiere contar con un conjunto de elementos que hacen a la dinámica de los nucleamientos productivos territoriales, esto es: el desarrollo de redes cooperativas intra-territoriales entre los actores económicos y sociales, así como la organización de una fuerte densidad institucional a nivel local (*institutional thicknes*) que dé estímulo y soporte a dichas redes; aspectos todos que han formado parte de los enriquecedores aportes que el “paradigma” de los *cluster* y los *distritos industriales* le han brindado a las estrategias de desarrollo regional en la última década y media.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTIMIR, O.; BECCARIA, L. (1999) El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina. Serie Reformas Económicas N° 28. CEPAL. Santiago de Chile.
- AMSDEN, A. (1989) *Asia's next giant: South Korea and late industrialization*. Oxford University Press. NY.
- ARROW, K. (1962) *The economic implications of learning by doing*. Review of Economic Studies, junio, N°29.
- AZPIAZU, D.; BASUALDO, E., SCHORR, M. (2001) La industria argentina durante los '90s: profundización y consolidación de los rasgos centrales de la dinámica sectorial post-sustitutiva. Área de Economía y Tecnología. FLACSO (Sede Buenos Aires).
- BASUALDO, E. (2000) *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante los '90s*. Universidad Nacional de Quilmes. FLACSO. IDEP. Buenos Aires.
- BERGER, S. (1998) Evolución regional del mercado de trabajo argentino. Cambios en la década de 1990. *Estudios del Trabajo*, N° 15. Enero-Julio.
- BLOCK, F. (2000) Introduction to: The great transformation. New edition by Beacon Press.
- BORTS, G.; STEIN, J. (1964) *Economic growth in a free market*. New York. Columbia University Press. New York.
- BRUSCO, S. (1982) The emilian model: decentralization and social integration. *Cambridge Journal of Economics*, 6.
- CASTELLS, M. (1997) *La sociedad Red*. Alianza Editorial. Madrid.
- COLCLOUGH, C. (1994) Estructuralismo y neoliberalismo: una introducción, en *¿Estados o mercados?: Neoliberalismo y el debate de las políticas de desarrollo*. Colclough, C Manor (Eds). Fondo de Cultura Económica.
- GOSSMAN, G.; HELPMAN, E. (1991) Endogenous innovation in the theory of growth. *The Journal of Economic Perspective*, vol.8 (págs.23-44)
- KOSACOFF, B.; RAMOS, Adrián (2001) *Cambios contemporáneos en la estructura industrial*. Universidad Nacional de Quilmes Ediciones. Buenos Aires.
- KULFAS, M. y SCHORR, M. (2002) La industria Argentina posconvertibilidad. *Realidad Económica* N° 190. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE). Buenos Aires.
- LINDEMBOIM, J. (1997) Desocupación, precariedad y flexibilidad laboral: un debate abierto. *Revista Interamericana de Planificación*. Vol. XXIX, N° 113. Enero-Marzo. Cuenca. Ecuador.
- LUCAS, R. (1988) On the mechanics of economic development. *Journal of Monetary Economic and Social Studies*. Vol 22, N°1 (págs. 129-144).
- NOCHTEFF, H. (2000) Del industrialismo al posindustrialismo. *Realidad Económica* N° 172. Instituto Argentino de para el Desarrollo Económico. Buenos Aires.

- POLANY, K. (1946) *The great transformation*. Beacon Press. Boston.
- PYKE, F.; BECATTINI, G.; SENGENDERGER, W. (1990) *Industrial districts and inter-firm cooperation in Italy*. International Institute for Labour Studies, Ginebra.
- QUINTAR, A.; AZCÚA, R.; GATTO, F.; FERRARO, C. (1993) *Rafaela: un cuasi-distrito italiano "a la Argentina"*. *Documento de Trabajo CFI-CEPAL* N° 35. Febrero. Buenos Aires.
- RODRIG, D. (1995) *Las reformas a la política comercial e industrial en los países en desarrollo: una revisión de las teorías y datos recientes*. *Desarrollo Económico*. Vol. 35, N°138. Buenos Aires.
- RODRIG, D. (1996) *Why do more open economies have bigger governments?*. *NBER Working Paper* N° 5537.
- ROMER, P. (1986) *Increasing returns and long run growth*. *Journal of Political Economy*. Vol. 94 (págs 1002-1037).
- ROMER, P. (1994) *The origins of endogeneous growth*. *Journal of Economic Perspectives*. Vol.8 (págs 3-22).
- SASSEN, S. (1999) *La ciudad global*, Nueva York, Londres, Tokio. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- SAXENIAN, A. (1985) *Silicon Valley and Route 128: regional prototypes or historic exceptions*. En *High technology, space and society*. Castells, M Ed. Annual Review Vol.28.
- SCOTT, W. (1988) *Flexible production organization and regional development in North America and Western Europe*. Pion Limited. London.
- SOLOW, R. (1957) *Technical change and the aggregate production function*. *Review of Economics and Statistics*. Vol. 39 (págs 312-320).
- STANNERS, W. (1996) *De-industrialisation*. *Economics Workings Papers Archive* at WUTLS. Series Development and Comp System.
- STANNERS, W. (2001) *De-industrialisation II*. *Economics Workings Papers Archive* at WUTLS. Series Development and Comp System.
- STORPER, M.; WALKER, R. (1989) *The capitalist imperative. Territory, technology and industrial growth*. Blackwell. Oxford UK& Cambridge USA.
- STORPER, M. (1995) *The resurgence of regional economies ten years later: the region as a nexus of untraded interdependencies*. *European Urban and Regional Studies* 2.
- TOYE, J. (1987) *Dilemmas of development. Reflection on the counterevolution in development theory and policy*. Basic Blackwell.
- WADE, R. (1990) *Governing the market: Economic theory and the role of government in East Asian Industrialization*. Princeton, Princeton University Press.
- WILLIAMSOM, J. (1990) *Latin American adjustment. How much has happened?* Institute of International Economics. Washington, DC.